



Proyecto “EMERGER”: Hacia el reconocimiento total de EMERGENCIAS

Es para mí un honor escribir las primeras líneas de EMERGENCIAS de 2007 como nuevo director de la revista. Sin duda, recibo de Manuel Moya Mir, quien durante 8 años la ha dirigido, una gran herencia. Como decía en su editorial que acompañaba el último número de 2006¹, EMERGENCIAS alcanzó con él y su equipo la mayoría de edad, se reputó entre los profesionales de urgencias, ajustó su dinámica de trabajo a los estándares de las revistas médicas de calidad que se basan en el proceso de revisión por pares y saneó su economía. A partir de ahora, me toca conseguir que con estos buenos mimbres EMERGENCIAS se lance al difícil mundo real, mayor de edad e independiente, y sepa enfrentarse a las dificultades del día a día, que progrese, que se haga un lugar por méritos propios en el panorama de la edición científica y que llegue a lo más alto posible. EMERGENCIAS debe emerger, emerger en el sentido literal de la palabra: “Salir de la oscuridad o vencer el obstáculo que tapaba la vista”. Agradezco enormemente a la Junta Directiva de SEMES que me haya otorgado su confianza para ejercer de mentor durante esta fascinante y nueva etapa de la vida de EMERGENCIAS.

Creo que en esta primera editorial es pertinente que describa un poco mi perfil, pues la inmensa mayoría de vosotros no me conocéis personalmente. Difícil labor la de presentarse y definirse a uno mismo sin caer en excesos por cualquiera de los dos lados. El aspecto fenotípico actual queda recogido en la figura 1. Los números siempre aportan datos más objetivos. Tengo 41 años, un título de especialista en medicina interna y una profesión de médico de urgencias, a la espera que *urgenciólogo* y *urgenciología* sean reconocidos tanto por el Ministerio de Sanidad y Consumo como por la Real Academia Española. Llevo 12 años desarrollando labores de adjunto en la sección de urgencias médicas del Hospital Clínic de Barcelona y hace 8 que leí la tesis doctoral. Desde entonces he dirigido una parte importante de mi actividad investigadora hacia aspectos específicos de mi ámbito de trabajo, la medicina de urgencias y emergencias, a la que he aportado medio centenar de artículos indexados. Probablemente el hecho de trabajar en el hospital en el que trabajo y tener los compañeros que tengo han contribuido de forma importante a desarrollar mi trayectoria científica. Desgraciadamente, reconozco que la mía es una situación inhabitual, puesto que la actividad investigadora de los médicos que trabajamos en urgen-



Figura 1.

cias y emergencias en España es globalmente baja y, en cualquier caso muy por debajo de la que desarrollan compañeros nuestros de otras especialidades. Uno de los dos originales que acompañan esta editorial apoyan esta afirmación².

Esta situación es y no es responsabilidad nuestra. Lo es porque ejercer la medicina en el siglo XXI es sinónimo inexcusable de investigar para agrandar el legado que en su día nuestros maestros depositaron en nosotros. Y debemos hacerlo nosotros porque somos nosotros quienes sabemos las lagunas e incertidumbres que nuestra especialidad tiene y a las que la investigación debe dar respuesta³⁻⁵. Y no ejercer como investigadores es una dejación de una parte de nuestra función, de una parte que la propia sociedad nos demanda. Pero esta misma sociedad, con los instrumentos con los que se dota para organizar el sistema sanitario, ha ahogado en gran manera nuestras posibilidades investigadoras. Plantillas mal dimensionadas, falta de formación uniforme o ausencia de sentido de colectividad por la denegación de una especialidad que nos aúne, homogeneice y dibuje

un proyecto a largo plazo, entre otros, han hecho que urgencias sea un lugar de paso donde construir una carrera profesional y una trayectoria vital en el aspecto laboral sea más la excepción que la regla.

En este escenario, EMERGENCIAS es sin duda la revista científica que debe transmitir gran parte de nuestros frutos investigadores. Debe ser vehículo, pero a la vez también espejo que proyecte nuestra mejor imagen y tarjeta de presentación ante nuestros compañeros de profesión y hacia la sociedad en general. Por ello, los retos que asumo con el proyecto EMERGER para los próximos años los resumiría en uno solo: alcanzar el reconocimiento científico que nuestra revista merece por el lugar privilegiado que ocupa dentro del ámbito general de la medicina. Y este reconocimiento, a día de hoy, se concreta en poder entrar en el *Medline* y posteriormente en el *Science Citation Index* que es el que, a la postre, contabiliza y publica el factor de impacto, con seguridad el indicador de repercusión de los artículos científicos más difundido (y en ocasiones el más distorsionado) que existe. Ciertamente, mi experiencia editorial para hacer frente a este reto no es tan dilatada como la investigadora. Desde 2003 colaboro como editor asociado de las conferencias clínico-patológicas de Medicina Clínica, desde 2004 como consultor de EMERGENCIAS y desde 2006 formo parte del consejo editorial de JANO como experto en medicina de urgencias. Sin embargo, no os quepa ninguna duda que ni el equipo editorial que se configurará durante los próximos meses ni yo mismo escatimaremos esfuerzos para alcanzar este objetivo. Aún reconociendo que el objetivo de alcanzar factor de impacto es un objetivo finalista en él mismo, su consecución lleva aparejada una serie de innegables ventajas y de mejoras implícitas (tanto individuales para el *urgenciólogo* como colectivas para la *urgenciología*) que hacen que sea, dicho factor de impacto, el refrendo final de una labor bien hecha.

Hasta llegar a ese destino no cesaré, pero queda un largo camino. Un cálculo realista obliga a ser necesariamente cauto y a establecer objetivos a medio y largo término, con un periodo no inferior a 10 años para alcanzarlos todos. Sin duda, EMERGENCIAS debe transformarse profundamente para afrontar con las mayores posibilidades de éxito este reto. El equipo editorial analizará durante este año muchos de los aspectos fundamentales en los que debemos incidir. Pretendemos que los cambios no sean intuitivos sino largamente meditados y apoyados en hechos contrastados. Deberán estudiarse profundamente las reglas de juego que establece la práctica editorial. Un punto crucial será averi-

guar de dónde partimos, dónde nos situamos dentro del panorama de la edición científica nacional y mundial. Saber cuál es la situación científica de EMERGENCIAS de una forma objetiva, por mala que ésta pudiera ser, permitirá dirigir los esfuerzos hacia aquellos aspectos en los que la revista es actualmente más vulnerable. Y esta evaluación, para que realmente sea válida, debe ser transparente, presentada a todos los lectores para su conocimiento y reflexionada de una forma abierta. La sección Cartas al Director es un magnífico escenario para que todos los que se sientan ilusionados con el proyecto puedan participar de este proceso de rediseño⁶. Me comprometo a daros cuenta de este análisis, a la vez que os solicito vuestra participación desde hoy mismo con las propuestas que creáis oportunas encaminadas a hacer de EMERGENCIAS una revista nacional e internacionalmente reconocida e indexada.

Es posible que al final mi balance no sea tan brillante como el del Dr. Moya, quien me ha precedido en el cargo. Es posible que el tiempo demuestre que la tarea a la que hoy me encomiendo era excesiva, el proyecto EMERGER demasiado ambicioso y/o este director muy limitado. Habrá sido sin duda un cálculo erróneo de fuerzas, pero no un salto al vacío. No habrá sido un esfuerzo baldío. Que duda cabe que los impulsos de la ilusión, aunque no suficientes para concluirlos, son los que inician los grandes desafíos. En cualquier caso, siempre estaré agradecido a quienes un día me propusieron para este cargo y depositaron en mí sus esperanzas y las de nuestra sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

- 1- Moya Mir MS. El final de una etapa. *Emergencias* 2006;18:333-4.
- 2- Miró O, Salgado E, González-Duque E, Tomás S, Burillo-Putze G, Sánchez M. Producción científica de los *urgenciólogos* españoles durante los últimos 30 años (1975-2004). I.-Análisis bibliométrico descriptivo. *Emergencias* 2007;19:6-15.
- 3- Burillo-Putze G, García-Castrillo Riesgo L, Miró Andreu O, Montero Pérez J, Núñez Díaz S, Tomás Vecina S, et al. ¿Qué investiguen ellos? *Emergencias* 2005;17:107-11.
- 4- Moreno Millán E. Las interrelaciones de la medicina de urgencias y emergencias con las otras especialidades. *Emergencias* 2005;17:260-2.
- 5- González Martínez F. Que investiguemos todos. *Emergencias* 2005;17:290.
- 6- Moya Mir M. Preferencias de los lectores de emergencias. *Emergencias* 2006;18:197-8.

O. Miró

Director de Emergencias